



## Tabla de contenido

HCM i-ii: Tu horario visual .....	1-3
HCM iii-iv: Mapa de apoyo para incapacidad o necesidad especial .....	5-7
HCM 1: Moisés y la canasta .....	9
HCM 2: Dios abre camino .....	19
HCM 3: El pueblo cuida de la Palabra de Dios .....	21
HCM 4: Espías en la tierra prometida .....	31
HCM 5: Escojan hoy a quién servir .....	43
HCM 6: Aquí estoy, Señor .....	45
HCM 7: Dios llama a un pastorcito .....	49
HCM 8: El Señor es mi pastor .....	51
HCM 9: Un pastorcito crece hasta convertirse en rey .....	57
HCM 10: Dios es mi roca .....	61
HCM 11: ¡Alabemos al Señor! .....	67
HCM 12: Dios llama a Jeremías .....	75
HCM 13: El alfarero moldea el barro .....	77
Music & Melodies .....	83

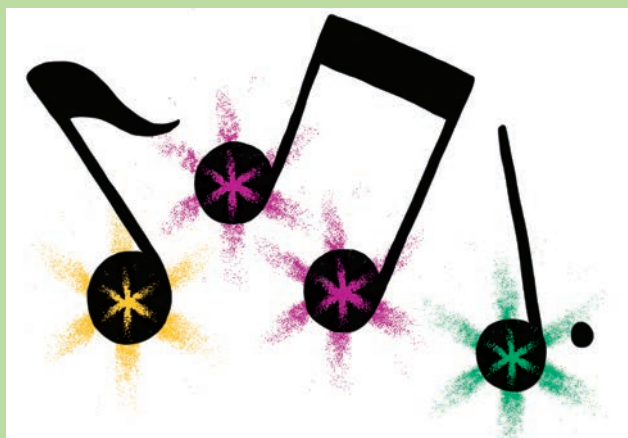




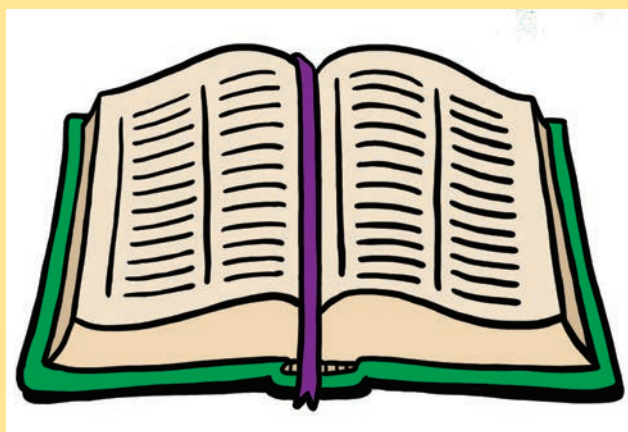
# Tu horario visual



Bienvenida



Cantar y  
orar



Escuchar  
la historia





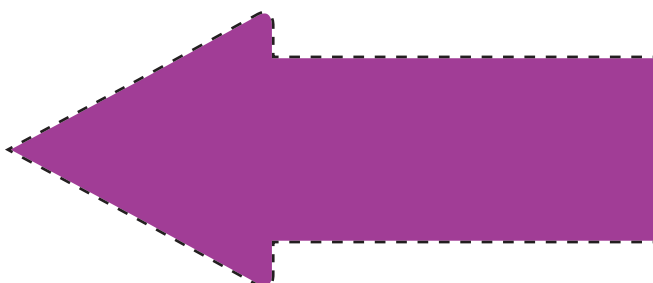
Reflexión  
sobre la  
gracia de  
Dios



Actividades  
Variadas



Amemos y  
sirvamos a  
Dios





## Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

Mapa de apoyo

### M Movimiento

Algunos niños y niñas necesitan moverse más. El poner límites para movimientos apropiados puede permitir que el o la líder pueda satisfacer las necesidades del salón y, a la misma vez, las necesidades del niño o la niña. Haz una marca en el suelo con cinta adhesiva, un tapete o una almohada. Sé claro/a en que el niño o la niña se pueden mover, si están dentro de este espacio. A veces tener dos lugares (sillas, almohadas o colchonetas) puede ser muy útil.

### T Transiciones

Los tiempos de transición son un desafío. Las expectativas claras, el seguimiento y mantener la rutina ayudan, pero puede ser que esto no sea suficiente. Para quienes tienen dificultades con las transiciones, considera el brindar actividades físicas rápidas tales como: ejercicios de plancha en una silla, cerrar y abrir las manos, o hacer estiramiento, antes o después de la transición.

### DT Defensa Táctil

A veces los niños y niñas tienen dificultades con texturas como el pegamento, la arcilla, y la pintura de dedos y esto puede producir ansiedad. Exploren las texturas sin presión, y dales la oportunidad de que se laven o se sequen las manos inmediatamente. Para quienes prefieren no tocar la textura, busca una manera de que participen en la actividad sin que se ensucien las manos, como el ser la persona que mide el tiempo.

### C Conducta

El comportamiento inesperado puede interrumpir la clase, y dar lugar a situaciones peligrosas. Explica tus expectativas con claridad. Si no quieres que jueguen de manos cuando estén en un círculo, dilo antes de comenzar. Las expectativas claras permiten saber cuáles son las reglas. Utilizar el horario visual incluido es una gran manera de dejar en claro las expectativas, una señal visual de recordatorio al grupo.

### A Adaptación de actividades

Puedes adaptar una actividad alterando el proceso, el producto o el ambiente—ya sea por cómo se hace, lo que se hace, o el medio ambiente en el que se hace. El dar apoyo adicional para completar una tarea es un ejemplo de cambiar el proceso; pedir a las niñas y niños que hagan algo diferente es un ejemplo de cambiar el producto. Una buena manera de pensar acerca de la modificación es que en vez de decir, «Este niño no puede hacer esto», puedes pensar, «¿Cómo puedo cambiar esta actividad para que pueda realizarla?».

### DC Apoyo a niñas y niños con dificultades para comunicarse

Asegúrate que las personas con responsabilidades parentales sepan las formas alternas de comunicación utilizadas por sus hijos e hijas. El aprender algunas palabras en lenguaje de señas, familiarizarse con el *Sistema de comunicación por intercambio de imágenes*, o el apoyar con otras ayudas tecnológicas, son ejemplos de hospitalidad. Además, da tiempo para responder y compartir; para algunos niños y niñas el escuchar y hablar puede tomar más tiempo.

### AA Alergias alimentarias y otros productos

Retira todos los productos alimenticios y otros productos que contengan alérgenos. Coloca rótulos que ayuden a la gente a recordar las alergias. Pide a las niñas y niños que se laven las manos y la cara para evitar una reacción alérgica.

### E Escuchar

El prestar atención a la historia o entender instrucciones puede ser un desafío para algunas personas. El apoyarles requiere de coherencia, expectativas claras y organización. Algunos consejos prácticos son: comunicar las expectativas claramente antes de la actividad; verificar si entienden; utilizar ayudas visuales, e instrucciones verbales; poner movimientos a las actividades; y ayudar durante las transiciones.



## Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

Mapa de apoyo

**LG Liderazgo y generosidad**

Concéntrate en las fortalezas de tu grupo y aprende a verles como un grupo talentoso en tu comunidad. Busca oportunidades para que expresen generosidad. Provee oportunidades para practicar el liderazgo, tales como repartir cosas, sujetar ayudas visuales, ayudar o servir como ejemplo en los juegos y actividades.

**LE Apoyo a niños y niñas con dificultades para leer y escribir**

Siempre que tengan que leer en voz alta, pide voluntarios o voluntarias. El pedirle a alguien, que no lee al nivel de su grado que lo haga, puede hacer que sienta vergüenza. Siempre debes animar al grupo a escribir o dibujar como parte de su respuesta. Luego, pueden compartir acerca de sus dibujos.

**DM Apoyo a niñas y niños con dificultades motoras**

Al prepararte, piensa en dejar un espacio amplio entre los muebles para una silla de ruedas o un andador. Piensa en los materiales y la forma en que los colocas. El probar la silla de ruedas o andador en el salón es una forma útil de asegurarte que su configuración es accesible. Piensa en la inclusión de quienes utilizan dispositivos de ayuda. Por ejemplo, pide que se sienten en sillas y coloca los materiales de un juego en la mesa, en vez de en el suelo. Esta es una forma simple de crear una comunidad más acogedora.

**VC Incapacidad visual / ceguera**

Habla con las personas responsables del cuidado de los niños y niñas acerca de las fortalezas y habilidades de cada cual, así como las mejores formas de apoyarles. El proveer letra impresa grande o una iluminación especial puede dar pleno acceso a los materiales. Háblales también del uso de la fotocopidora o imágenes escaneadas y de una computadora o tableta para ampliar la letra. Anima a tu grupo a describir sus dibujos y otras creaciones con sus palabras.

**S Sordera / Problemas de audición**

Para ayudar a que las niñas y niños con problemas de audición sientan un ambiente hospitalario, proporciona ayudas visuales, tales como instrucciones y copias de las historias narradas. Utiliza una o un intérprete y exhorta a las personas de la comunidad a aprender a comunicarse en lenguaje de señas. Familiarízate con quienes usan la tecnología como ayuda. Limita el ruido en el salón. Mira a la persona antes de hablar. Asegúrate de consultar con los padres y madres de quienes usan implantes cocleares o audífonos sobre cualquier consideración especial.

**I Igualdad**

Para hacer que cada niño y niña sienta aceptación y un sentimiento de éxito, piensa en la igualdad de manera diferente. La justicia no es que todas las personas reciban la misma cosa, es que todas reciban lo que necesitan.

**DS Defensivo sensorial**

Muchas niñas y niños sufren reacciones fuertes a diferentes estímulos. Ayúdales a sentir más comodidad, poniéndoles a cargo de la sensación desafiante—acciones como apagar y prender las luces.

**Pide ayuda**

Un enfoque colaborativo para incluir a las personas con alguna incapacidad o necesidad especial en su congregación ayuda a desarrollar la comprensión y el conocimiento en la congregación, brinda apoyo al niño, niña, y a su familia y hace que la inclusión de todos los hijos e hijas de Dios en la educación de la iglesia sea una meta alcanzable.





## Moisés y la canasta

(basada en Éxodo 1,8-2,10)

En el tiempo de José, el pueblo hebreo había ido a Egipto para escapar de la hambruna. En su nuevo hogar fue bien recibido y se adaptó a vivir allí.

Años más tarde, el faraón, que era el rey de Egipto, decidió construir muchas ciudades y monumentos. Él esclavizó al pueblo hebreo y lo obligó a hacer el trabajo de construcción. Fue un momento triste y de mucho dolor.

Un día, el faraón notó que las hebreas estaban teniendo muchos bebés y que el pueblo estaba creciendo en número. Faraón se preocupó:

«Si siguen teniendo bebés, un día habrá más gente hebrea que egipcia. Si eso sucede, no les podré obligar a hacer nada. ¿Quién va a construir entonces mis ciudades?».

Faraón decidió reducir el número de personas hebreas. Por eso dio una horrible orden: todos los bebés nacidos de las mujeres hebreas serían asesinados. Le ordenó a Sifrá y Puá, las dos mujeres que ayudaban a dar a luz a las mujeres hebreas, que cumplieran con su horrible orden.

Las dos mujeres se negaron a matar a los bebés, por lo que faraón envió a sus soldados a matarlos. Fue un momento espantoso.

*Me pregunto qué van a hacer las dos mujeres.*

Las dos mujeres se negaron a matar a los bebés varones, por lo que faraón envió a sus soldados a matar a los bebés. Fue un momento horrible y espantoso.

Finalmente, la madre hizo una canasta especial con juncos de cañas. Colocó a su bebé en la canasta y la escondió entre los juncos altos al borde del río para que los soldados no la encontraran. Su hija María se quedó cerca del bebé para ver lo que sucedería.

La hija de faraón bajó al río para bañarse. Ella vio la canasta entre los juncos y envió a uno de sus criados a buscarla. Ella abrió la canasta y vio al bebé.

«Este debe ser uno de los niños del pueblo hebreo», dijo. «Mírenlo. Está llorando. Tenemos que cuidarlo».

Inmediatamente María salió de su escondite y se presentó ante la princesa.

Me pregunto qué van a hacer las dos mujeres.

*Me pregunto qué va a hacer María.*

«¿Te gustaría que encontrara a alguien que te cuidara al bebé?», preguntó María. «Conozco a una mujer que podría alimentarlo y cuidarlo».

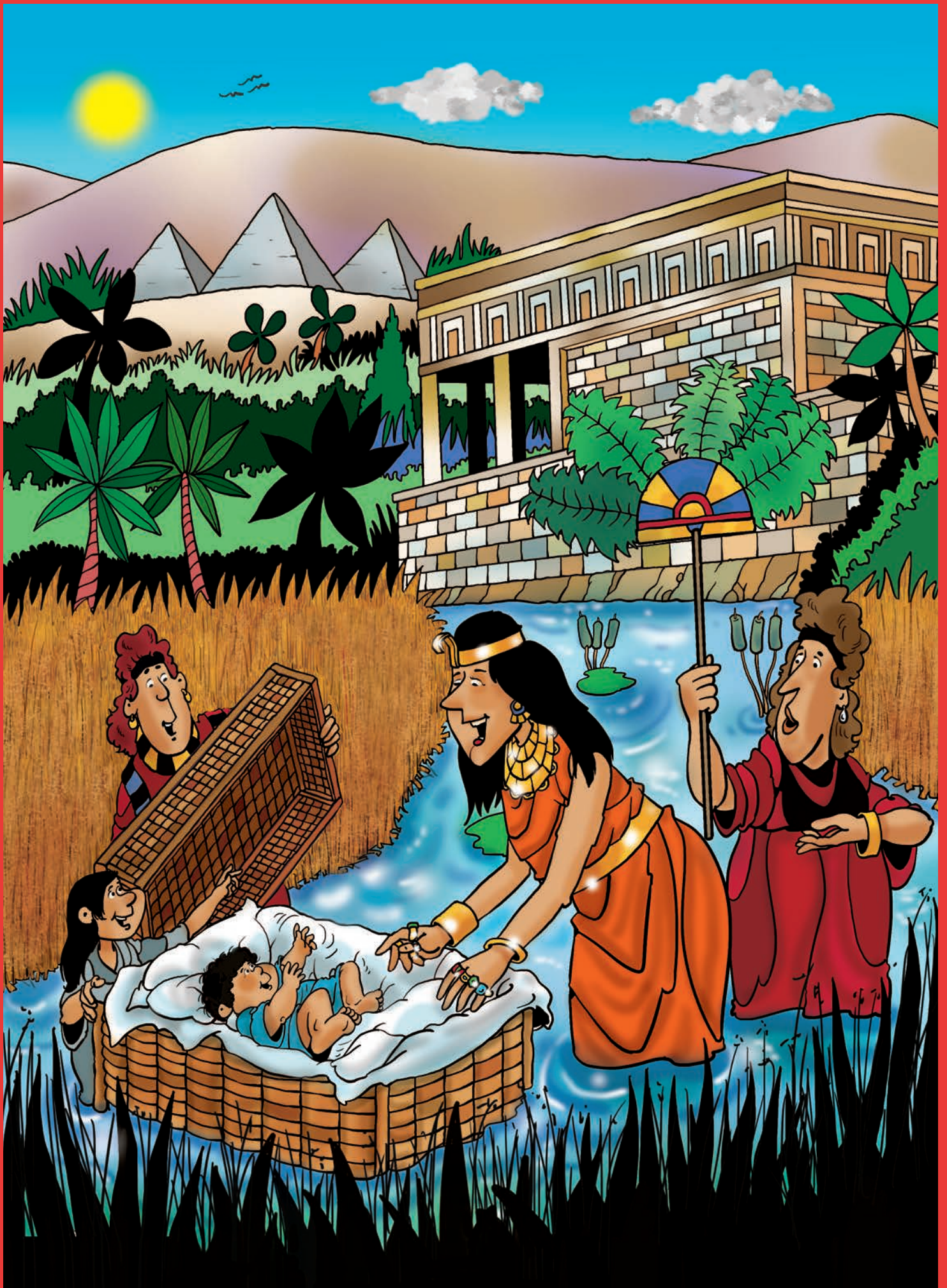
«Sí», respondió la princesa.

Así que María corrió y fue a buscar a su madre. La princesa le pagó por cuidar del bebé. Ahora él estaba a salvo de los soldados.

La princesa adoptó al niño como su hijo. Ella le puso por nombre Moisés.

*Me pregunto por qué la princesa adoptó al bebé como si fuera su propio hijo.*









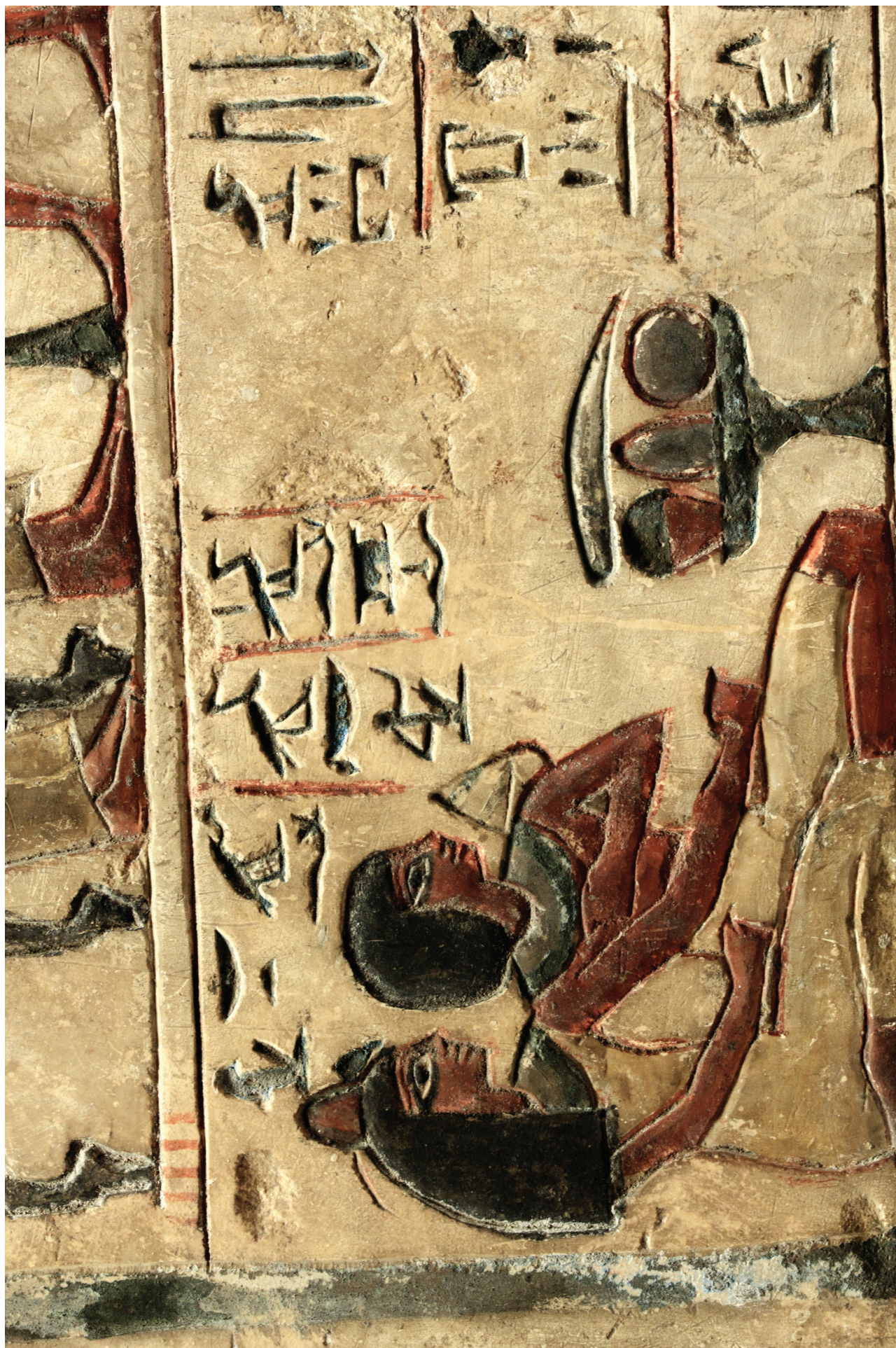








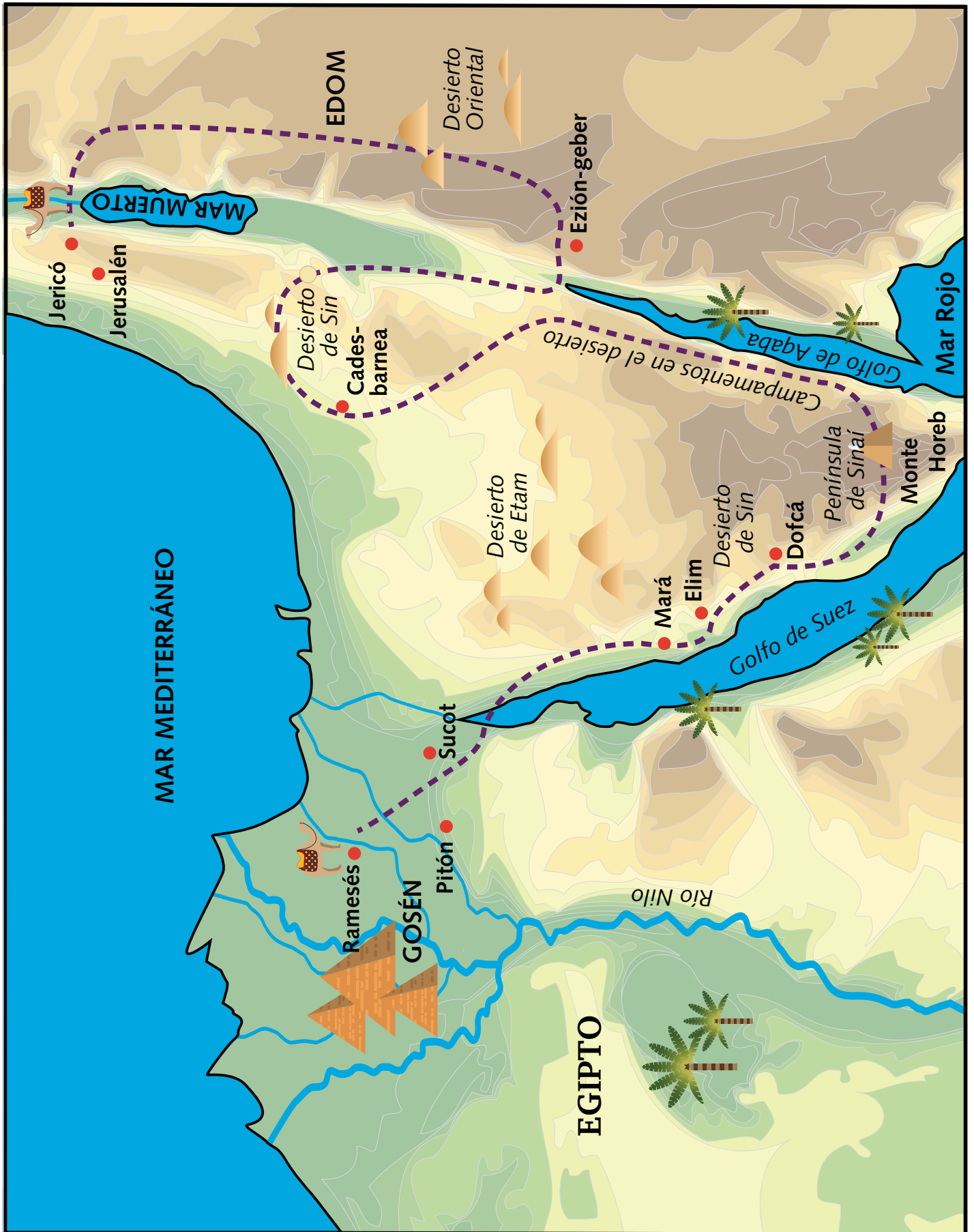














## Dios abre camino

(basada en Éxodo 13,17-22; 14,1-22)

El pueblo hebreo estaba libre. Dios, el gran YO SOY, lo había liberado de la esclavitud del faraón.

La gente caminaba rápidamente y con entusiasmo.

*Me pregunto qué pasaría si el faraón cambiaba de opinión.*

Una columna de nube se puso delante del pueblo sorprendido para mostrarles el camino a seguir durante el día. Por la noche, una columna de fuego les mostraba el camino en la oscuridad. Moisés le aseguró al pueblo que su Dios estaba mostrando el camino.

La columna de nube los llevó hasta el Mar Rojo, en donde las personas acamparon a lo largo de la orilla.

De repente se oyó el sonido de unos caballos. Entonces vieron una gran nube de polvo. ¡Tal como habían temido, el faraón y su ejército estaban persiguiéndoles! Faraón había cambiado de opinión. Él venía a llevarles de vuelta a Egipto para hacerles sus esclavos y esclavas.

La gente sabía que estaba atrapada. El Mar Rojo era demasiado grande y no lo podían cruzar. Era demasiado ancho para darle la vuelta. ¡No tenían botes! Les invadió un gran terror. ¿Qué les pasaría?

*Me pregunto qué hará Dios para ayudar a la gente.*

Dios le dijo a Moisés: «Pon tu mano sobre el agua».

Moisés siguió las instrucciones de Dios. De repente, un fuerte viento comenzó a soplar. Sopló y sopló y sopló. El viento empujó parte del agua hacia un lado y empujó la otra parte del agua hacia el otro lado. Seguidamente, justo en el medio del mar, apareció un camino seco.

*Me pregunto qué pensó la gente cuando vio las aguas del mar separarse.*

«¡Deprisa, deprisa!», gritó Moisés. «El Señor nos ha dado una manera de cruzar».

Todo el mundo hizo una línea para cruzar por el medio del mar. Una a una, todas las personas corrieron hacia el otro lado. Todas las familias y todos los animales cruzaron. Sus pies les dolían y sus pulmones ardían de tanto correr, pero corrieron lo más rápido que pudieron.

Cuando todo el mundo estuvo a salvo al otro lado del mar, Moisés puso su mano sobre el agua una vez más. De repente, todo quedó en silencio. El viento dejó de soplar. Las dos paredes de agua se estrellaron una contra la otra, llenando de nuevo el mar. El camino en el mar desapareció.

El pueblo dio gracias. El Señor Dios les había salvado. El gran YO SOY siempre estaría presente, ayudando al pueblo en el camino.







## El pueblo cuida de la Palabra de Dios

(basada en Éxodo 25,10-22; 37,1-9)

Moisés subió a una montaña para encontrarse con Dios y Dios le dio al pueblo diez reglas esenciales para ayudarles a amar a Dios y amarse mutuamente. ¡Qué momento tan fantástico para el pueblo hebreo!

Dios quiso que Moisés regresara a la montaña. Dios había escrito los Diez Mandamientos en dos piedras planas. Dios iba a darle las piedras a Moisés. Todo el mundo estaba hablando sobre eso.

Moisés fue a encontrarse con Dios. Una vez más, una nube espesa cubrió la montaña cuando Dios vino a encontrarse con Moisés. Él entró en la nube y habló con Dios. Dios tenía un trabajo especial para el pueblo.

*Me pregunto cuál sería el trabajo especial.*

«Quiero que construyas una caja especial, en donde me pueda reunir contigo y con todo el pueblo», le explicó Dios.

Dios le dio instrucciones a Moisés para que construyera una caja gigante llamada arca. El arca del pacto sería impresionante y muy especial.

La gente se puso a trabajar y construyó el arca tal como Dios les había indicado. La construyeron de madera de acacia, una madera resistente que crece en el desierto.

Las personas cubrieron el arca con oro—se veía hermosa. Había cuatro aros de oro pegados en la caja. Pasaron unas varas a través de los aros para poder cargar y llevar el arca.

Finalmente, hicieron una tapa de oro puro. Dos ángeles dorados estaban en la parte de arriba de la tapa. Los ángeles estaban uno frente al otro. Sus alas separadas se extendían sobre el cofre creando un asiento para Dios.

*Me pregunto por qué pusieron ángeles en el arca.*

Cuando terminaron de hacer el arca, Moisés colocó dentro, con delicadeza, los mandamientos. Por último, se colocó en su sitio la tapa brillante con los ángeles.

El pueblo sabía que el arca iría con el pueblo a dondequiera que él fuera. El arca llevaba las diez reglas de amor de Dios. Era un recordatorio de la manera en que Dios quería que vivieran.

*Me pregunto cómo el arca ayudó a que las personas recordaran.*

Dios prometió venir al arca y reunirse con Moisés. Ahora la gente sabía con certeza que Dios estaba presente siempre.













1. Sólo hay un Dios.
2. Recuerda que soy tu Dios.  
Adórame sólo a mí.
3. Cuando digas mi nombre,  
YO SOY EL QUE SOY, dilo  
con amor y respeto.
4. Recuerda el Día de  
reposo, el séptimo día  
de la semana. Trabaja  
seis días y descansa en el  
séptimo. Haz que el Día de  
reposo sea un día especial  
de adoración y descanso.







5. Trata a tu padre y a tu madre con respeto. Cuídales.
6. No mates a nadie. Respeta a todas las personas.
7. Se fiel a tu esposa o esposo.
8. No te robes las cosas que les pertenecen a otras personas.
9. No digas mentiras sobre nadie. Di la verdad sobre otras personas siempre.
10. Se feliz con lo que tienes.









## Espías en la tierra prometida

(basada en Números 13,1-14; 9)

El pueblo de Dios finalmente estaba listo para entrar a la tierra prometida. Antes de entrar, Moisés identificó a doce hombres y les pidió que exploraran el área.

*Me pregunto qué hizo la gente para explorar el área.*

Moisés les dijo: «Suban a la región montañosa y examinen cómo es. Fíjense si la gente que vive allí es fuerte o débil, si es poca o mucha, si las ciudades tienen murallas o no, si la tierra es rica o pobre, o si hay árboles o no en ella. ¡Sean valientes y traigan también algo del fruto de la tierra!» Los doce comenzaron su viaje.

*Me pregunto qué tipo de frutas encontrarían.*

Después de cuarenta días, los doce espías regresaron a donde estaba Moisés, trayendo uvas en un poste llevado por dos hombres y granadas e higos del tamaño de sus puños. Le contaron a Moisés acerca de la tierra dulce y fértil. Ellos vieron campos frondosos que servirían para pastorear ovejas y cabras, árboles llenos de fruta y abejas zumbando y recogiendo néctar. Las uvas eran abundantes, y las granadas y los higos eran los más grandes que jamás habían visto.

«La tierra es buena, pero no queremos volver», murmuraron diez de los espías. «Vimos a la gente que vive allí. ¡Es tan grande y fuerte, como los gigantes! Nos sentimos como saltamontes al lado de ella. Viven en ciudades con murallas para tener protección. ¡Si tratamos de entrar, seguramente nos aplastarán!»

Josué y Caleb no estuvieron de acuerdo con los demás espías: «La tierra por donde pasamos era buena tierra. Dios estará con nuestro pueblo y nos dará esta tierra en donde fluye leche y miel». Ellos instaron al pueblo a no rebelarse contra el plan de Dios. Dijeron: «El Señor está con nuestro pueblo. ¡No teman!».

*Me pregunto porque Josué y Caleb no tenían miedo.*















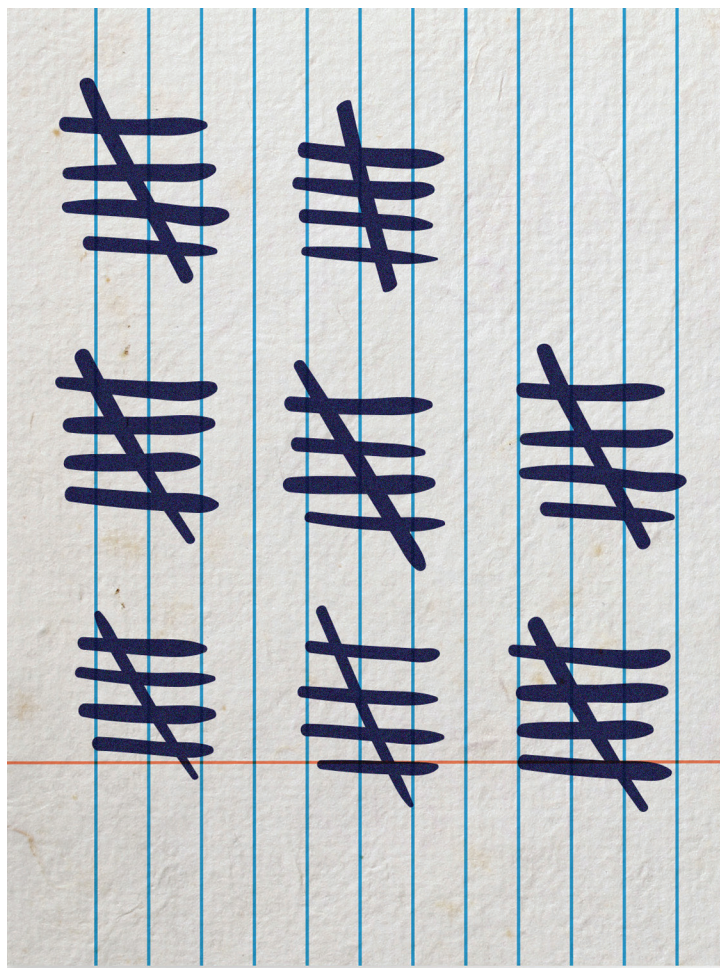






















## Escojan hoy a quién servir

(basada en Josué 24,14-28)

Dios había prometido cuidar al pueblo hebreo, pero el pueblo no confió en la promesa de Dios. Dios decidió dejar que el pueblo vagara mientras caminaba hacia su nueva tierra. El pueblo caminó. Y caminó. Y caminó. Caminó durante cuarenta años.

*Me pregunto porque el pueblo hebreo no confió en Dios.*

Cuando Moisés murió, Josué, uno de los espías que había confiado en Dios, se convirtió en el líder del pueblo hebreo. Josué detuvo a la gente frente al río Jordán. El pueblo podía ver la tierra prometida al otro lado del río. Josué confió en que Dios cuidaría del pueblo. Cuando Josué condujo al pueblo para cruzar el río, las aguas se apartaron. El pueblo y los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto cruzaron sanos y salvos al otro lado del río.

Josué reunió a todo el grupo. Él les recordó la fidelidad de Dios a través de los años. Ahora Dios les había llevado a un nuevo hogar con ciudades, casas, jardines, comida y animales, tal y como Dios lo había prometido. Josué sabía que no sería fácil vivir en esta nueva tierra.

*Me pregunto por qué no sería fácil vivir en esta nueva tierra.*

Josué desafió al pueblo: «Amen a Dios. Adoren y sirvan solo a Dios. Hoy, y todos los días, tienen que tomar una decisión. Pueden seguir a otros dioses, o pueden amar y adorar al Dios que les ha sido fiel. Sin embargo, yo y mi casa serviremos a Dios».

¡La gente exclamó con gozo! «¡Sí! ¡También serviremos a Dios!»

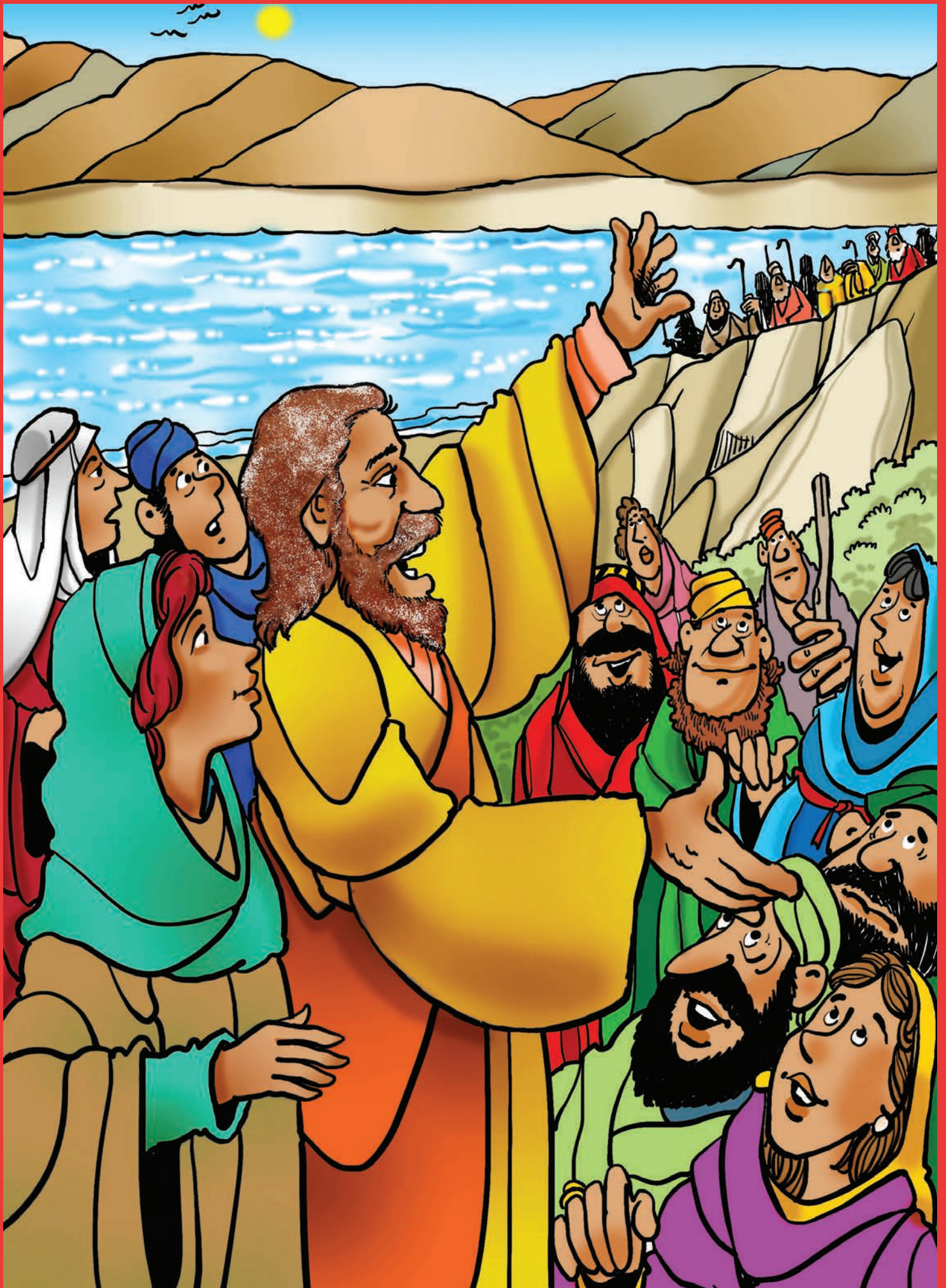
Josué les advirtió. «Es posible que no siempre sea fácil», dijo. «Dios no estará feliz si se alejan de su presencia».

El pueblo exclamó: «¡Serviremos a Dios, que ha estado presente todo el tiempo en nuestras vidas!».

El pueblo de Dios hizo una promesa ese día, una promesa de amar y servir a Dios. Josué escribió esta promesa en el libro de la ley de Dios y puso una gran piedra en el lugar para que todo el mundo la viera y recordara que habían escogido amar y servir a Dios.

*Me pregunto qué vemos que nos recuerda amar y servir a Dios.*





## Aquí estoy, Señor

(basada en 1 Samuel 3,1-4,1a)

El joven Samuel vivía en el templo con el sacerdote Elí. Samuel pasaba sus días ayudando a Elí porque Elí se estaba poniendo viejo y no podía ver muy bien.

*Me pregunto qué cosas Samuel podría hacer para ayudar a Elí.*

Cada día, Samuel encendía las lámparas, barría los pisos y cuidaba del templo. Y cada día Samuel aprendía más acerca de Dios con Elí.

Una noche, después de que Samuel ayudó a Elí a irse a la cama, él se fue a su cuarto y se acostó.

Justo cuando se estaba quedando dormido, Samuel oyó una voz que le llamaba: «¡Samuel! ¡Samuel!».

El muchacho inmediatamente saltó y corrió a la habitación de Elí, «¡Aquí estoy!», exclamó. «¿Qué necesitas?»

«No te llamé», respondió Elí. «Debe haber sido un sueño. Regresa a la cama».

Samuel volvió a su cama y trató de dormir.

Una vez más, oyó la voz que le llamaba: «¡Samuel! ¡Samuel!»

Y de nuevo Samuel saltó y corrió a la habitación de Elí, «¡Aquí estoy!», exclamó. «¿Qué necesitas?»

Elí se despertó de un salto. Él estaba confundido. Sabía que no había llamado a Samuel, y dijo: «Samuel, no te he llamado. Por favor, vuelve a la cama».

Samuel hizo tal como Elí le indicó, pero una vez más oyó la voz que le llamaba: «¡Samuel! ¡Samuel!». Ahora Samuel empezó a preocuparse. Saltó de la cama y corrió hacia Elí.

Cuando Samuel entró en su habitación por tercera vez, Elí se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Elí comprendió que era Dios quien llamaba a Samuel.

«Es la voz de Dios la que estás escuchando», explicó Elí. «Cuando escuches la voz de Dios llamando tu nombre, di: “Aquí estoy Dios. ¿Qué quieres que haga?” Ahora vuelve y acuéstate».

Samuel volvió a su habitación y se acostó. Escuchó cuidadosamente. Una vez más, Samuel oyó que Dios llamaba su nombre, «¡Samuel! ¡Samuel!»

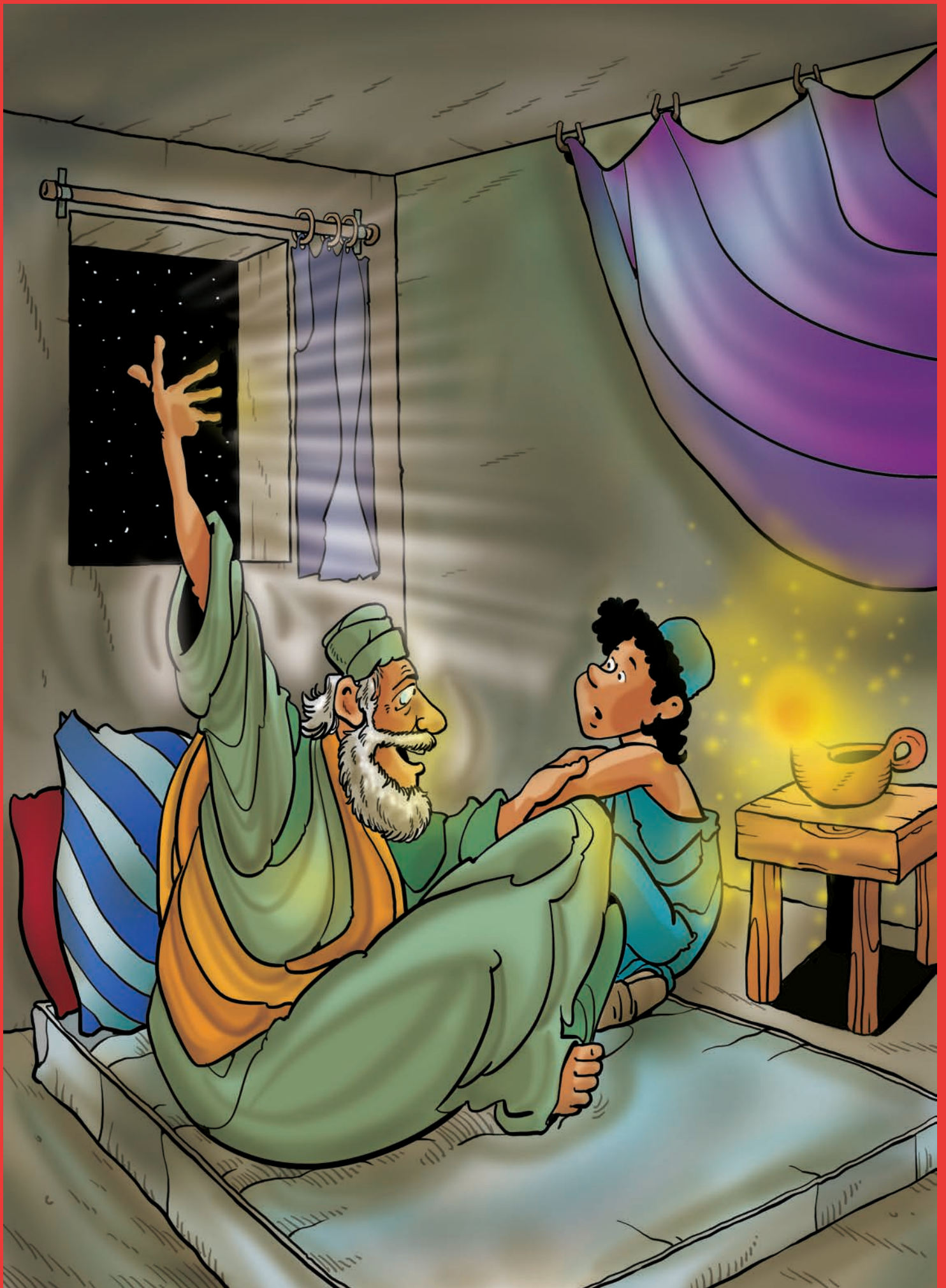
*Me pregunto cómo suena la voz de Dios.*

Esta vez, Samuel respondió: «Aquí estoy Dios. ¿Qué quieres que haga?»

Dios le habló a Samuel acerca de las cosas que iban a suceder y le dio un mensaje para Elí. Samuel se convertiría en uno de los profetas de Dios porque había prestado atención a su voz.

*Me pregunto qué hace un profeta.*









# Heme aquí





## Dios llama a un pastorcito

(basada en 1 Samuel 16,1-13)

Samuel se convirtió en uno de los profetas de Dios cuando creció. Un día, Dios habló con Samuel.

«Samuel, prepárate para ir en un viaje», dijo Dios. «Es hora de encontrar un nuevo rey. Toma un poco de aceite como señal de mi bendición y vete. Ve a Belén y visita a un hombre llamado Isaí. Uno de sus hijos será el nuevo rey».

*Me pregunto cómo se preparó Samuel para el viaje.*

Así, Samuel se preparó y se fue a Belén. Cuando llegó, Samuel invitó a todo el pueblo a alabar a Dios. Isaí y sus hijos recibieron una invitación especial.

Todas las personas se reunieron para alabar a Dios. Samuel miró al hijo mayor de Isaí, Eliab, y vio que el joven era alto y fuerte.

«Este debe ser el hombre que Dios ha llamado para ser rey», pensó Samuel. «Eliab es alto y fuerte. Camina como un rey, parece un rey, y actúa como un rey. Este debe ser el nuevo rey».

Pero Dios no estuvo de acuerdo. «No mires su altura ni lo fuerte que se ve», dijo Dios. «Yo miro el interior de las personas. Eliab no será el rey».

Uno a uno, Isaí presentó a cada uno de sus hijos ante Samuel, y en todas las ocasiones Dios dijo: «No, él no es el que yo quiero».

Samuel estaba confundido. Dios le había dicho a Samuel que uno de los hijos de Isaí sería el nuevo rey. ¿Por qué Dios no había llamado a ninguno de ellos? Samuel se volvió hacia Isaí y le preguntó: «¿Ya no tienes más hijos?»

«Tengo un hijo más, pero él es el más joven», respondió Isaí. «Su nombre es David, y él está cuidando de las ovejas».

«Tráelo aquí inmediatamente», ordenó Samuel. «Quiero conocerlo». Cuando David llegó, Dios dijo: «Éste es el que he llamado para ser rey».

*Me pregunto, por qué Dios escogió a David.*

Samuel pidió a David que se arrodillara. Luego derramó aceite especial sobre su cabeza. Ahora todo el mundo sabría que David había sido apartado para hacer el trabajo de Dios.

*Me pregunto por qué usaron aceite para bendecir.*

A partir de ese momento, el Espíritu de Dios estuvo con David de una manera muy especial. Samuel volvió a casa, y David regresó con las ovejas. Dios dijo que David sería rey algún día, pero por ahora, David esperaría fielmente en el Señor.





## El Señor es mi pastor

(basada en el Salmo 23)

Hace muchísimo tiempo atrás, antes de que David fuera rey de todo Israel, él era un pastorcito que cuidaba su rebaño en las colinas que estaban a las afueras de Belén. Pasó muchos días y noches en el campo. A menudo cantaba y oraba a Dios, cantando alabanzas, pidiendo ayuda o protección y dando gracias.

*Me pregunto cuántas ovejas cuidaba David.*

¡En una de sus oraciones, David reconoció que Dios hacía las cosas que hace un pastor! «Dios se ocupa de todas nuestras necesidades como un pastor cuida de las ovejas», pensó David.

Unamos nuestras voces a este salmo de David:

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Un buen pastor cuida de sus ovejas.  
Un buen pastor se asegura de que descansen cuando están cansadas.

El pastor da a beber a las ovejas agua fresca cuando tienen sed.

Dios me cuida a mí también.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Dios, como un pastor, me muestra el camino correcto para que no me pierda.

Un buen pastor vela por todas las ovejas.

Un buen pastor se asegura de que las ovejas estén a salvo y las saca de cualquier apuro.

El pastor camina junto a ellas y las protege del peligro.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Aun en medio de la noche,  
cuando todo está oscuro y nos da miedo,  
no tendré miedo,  
porque Dios está cerca.

Dios está presente en los días horribles y terribles.

Cuando los problemas parecen estar a la vuelta de cada esquina,

Dios está conmigo, siempre cuidándome,  
siempre amándome.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Dios me amará para siempre.

El amor de Dios estará conmigo todos los días de mi vida.

Conocemos esta oración como el Salmo 23. Cuando se lee o se canta, las personas piensan en cómo un pastor cuida a todas las ovejas, asegurándose de que cada una sea alimentada, tenga agua y esté segura. Este salmo se usa en los momentos felices y en los momentos tristes, recordando el cuidado amoroso de Dios en todo momento.

*Me pregunto cómo Dios cuida de nosotras y nosotros.*







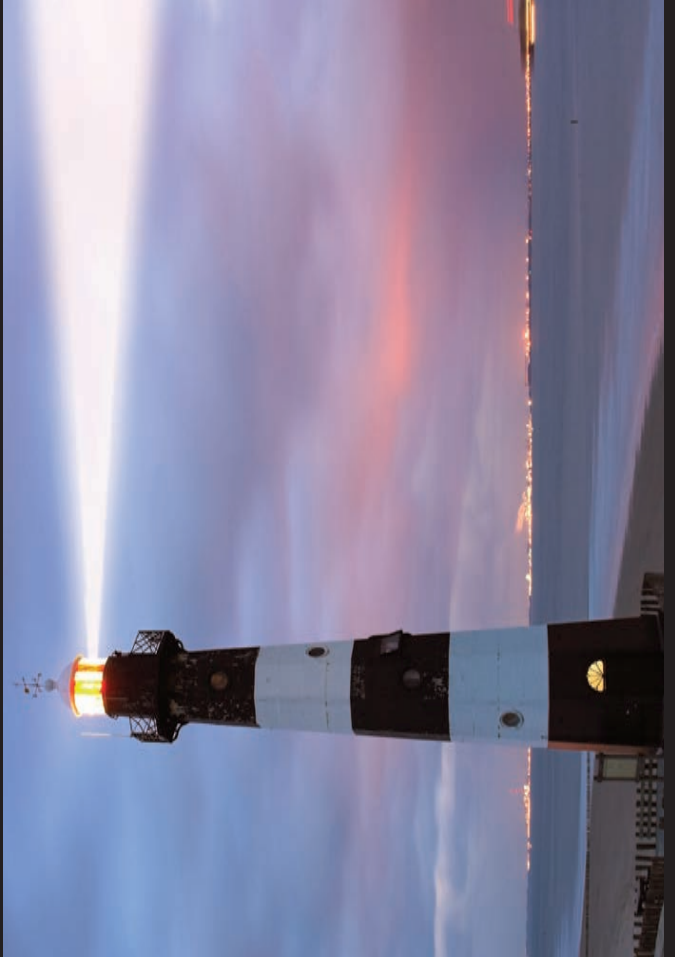
Salmo 18,2



Salmo 23,1



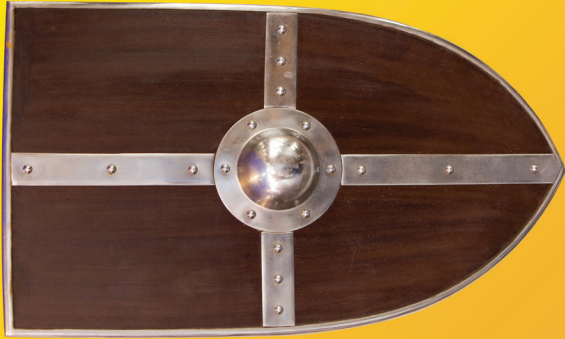
Salmo 62,2



1 Juan 1,5







Salmo 28,7



Isaías 64,8



Mateo 13,33



Lucas 13,34





## Un pastorcito crece hasta convertirse en rey

(basada en 2 Samuel 5,1-5; 7,18-29)

El Rey Saúl y su hijo Jonatán habían muerto en batalla y el pueblo de Israel no tenía rey.

Los líderes de Israel fueron a donde estaba David porque querían que él se convirtiera en su nuevo rey.

*Me pregunto por qué los líderes de Israel querían que él fuese rey.*

«Dios te ha llamado a ser nuestro rey», dijeron los líderes. «Cuidarás de nuestro pueblo como un pastor cuida a las ovejas. Serás nuestro nuevo rey».

David se acordó del día en que su padre, Isaí, lo mando a llamar cuando estaba en el campo. Recordó cómo el profeta Samuel había echado aceite sobre su cabeza y le dijo que un día sería rey.

David sabía que convertirse en rey de Israel era lo correcto, y David dijo que sí. David fue coronado rey de Israel delante de todo el pueblo en Hebrón.

Un día, no mucho tiempo después de que él se convirtiera en rey, David tomo tiempo para orar a Dios. Pensó en su vida y en todo lo que había sucedido.

David recordó el día en que luchó contra Goliat el gigante. Él sabía que Dios lo había protegido.

Pensó en su amistad con Jonatán. Su amigo le ayudó a escapar del rey Saúl.

Recordó los días que pasó huyendo del rey Saúl. Dios cuidó de él en cada paso del camino.

*Me pregunto por qué era importante que David recordara todo lo que Dios había hecho.*

«Todos esos años de espera», exclamó David, «Dios me ayudó en cada paso del camino. Ahora estoy listo para ser rey».

David dio gracias a Dios por todo lo que Dios había hecho. Él prometió servir a Dios. Entonces alabó la grandeza de Dios:

«Yo te alabaré, Dios;

no hay nadie como tú.

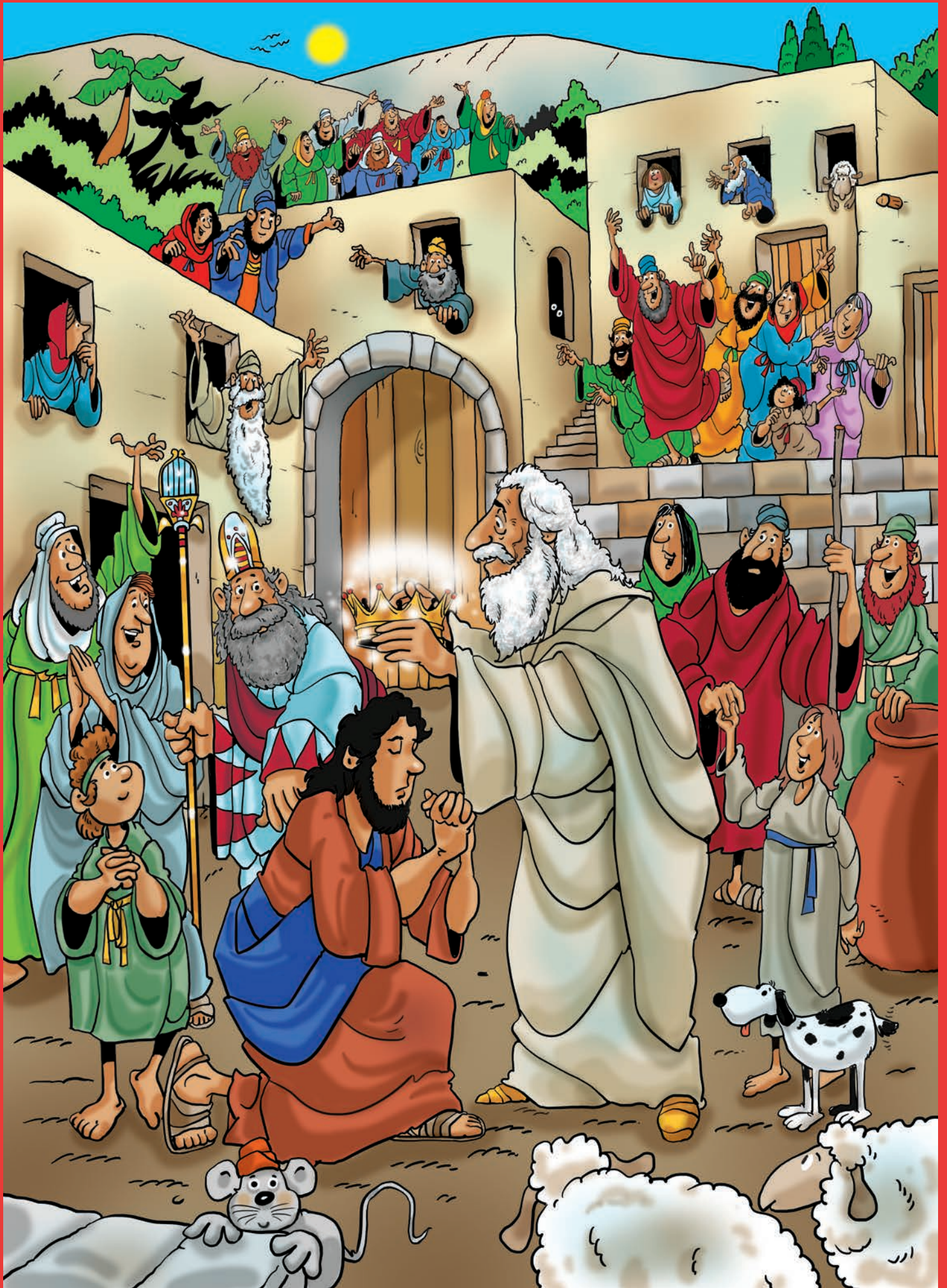
Nos has dado una tierra en donde podemos vivir en paz.

Tú nos amas.

Eres el más poderoso y puedo confiar en ti».

David reinó sobre el pueblo de Dios durante muchos años. Fue un rey fuerte y sabio que amó a Dios.









1. David es un pastor en Belén.



2. Samuel unge a David para que sea rey algún día.



3. David vence a Goliat.



4. David y Jonatán, el hijo de Saúl, se convierten en mejores amigos.



5. David huye del Rey Saúl.



6. David se convierte en rey.





## Dios es mi roca

(basada en Salmo 62, 1-2; 5-7)

Yo soy David, rey de Israel.

No siempre fui un rey. Desde que era un pastorcito, arriaba el rebaño de las ovejas de mi padre desde la planicie del valle hasta la cima de las montañas. Pasé mucho tiempo en los campos. Me gustaba andar con las ovejas, reposar en los delicados pastos en los días que hacía calor, y contemplar las estrellas en el firmamento claro de la noche. ¡Aquellos días fueron maravillosos!

*Me pregunto si ser pastor era un trabajo arduo y difícil.*

De vez en cuando me daba miedo. Los animales salvajes aullaban y nos llenaban de temor. Me tocaba buscar piedras para mi honda para así protegernos de los lobos y de los osos. Durante las tormentas, los estruendos de los truenos me dejaban zumbando los oídos. ¡Pero a veces era mucho peor! A veces había un silencio rotundo en las colinas. Yo sabía que estaba solo en la oscuridad de la noche.

*Me pregunto a qué le tienes miedo.*

Para calmarme, le oraba y le componía canciones a Dios. Cantaba en voz baja y luego cantaba más y más fuerte para asegurarme que Dios asustara a los lobos y calmara los truenos. Dios estaba conmigo. Esta fue una de mis canciones:

En el silencio, yo espero a Dios.

Porque Dios me salvará.

Dios es mi roca. Dios es mi ayuda. Dios es mi fortaleza.

¡Nada me hará daño!

Incluso ahora, siendo rey, sigo cantando estas canciones. Cuando tengo miedo o estoy atribulado, ellas me dan consuelo y esperanza. Dios es mi roca. Dios está en todas partes. Dios siempre nos acompaña. Dios es invencible y soberano. Así que digo esta oración una y otra vez.

En el silencio, yo espero a Dios.

Porque Dios me salvará.

Dios es mi roca. Dios es mi ayuda. Dios es mi fortaleza.

¡Nada me hará daño!

Dios me rescatará de miedos y problemas.

¡Dios es mi roca fuerte!

Me siento totalmente seguro cuando estoy con Dios.

*Me pregunto cómo nos pueden ayudar las palabras de David.*



















**¡Alabemos al Señor!**

(basada en el Salmo 150)

A Rebeca y Benjamín les encanta ir al culto con su familia. A Rebeca le gusta la voz de la persona que lee el llamamiento a la adoración. A Benjamín le gusta cuando la congregación responde al llamamiento. Rebeca ama la lectura de la Palabra de Dios. Benjamín disfruta estar rodeado de personas que son parte de la gran familia de Dios. Pero, sobre todas las cosas, a Benjamín y a Rebeca les encanta cantar canciones de alabanza a Dios.

*Me pregunto cuál es tu parte favorita del culto de adoración.*

Esta es una de las canciones de la Biblia que más les gusta:

¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!  
 ¡Alaben a Dios en donde quiera que estén  
 alabando, sea en la iglesia o afuera en donde  
 puedan ver el cielo!  
 ¡Alaben a Dios por todas las cosas poderosas  
 y maravillosas que Dios ha hecho y por su  
 gloriosa grandeza!  
 ¡Con sonidos de trompeta y de tuba,  
 con el suave tocar de las cuerdas de arpas,  
 con campanas y silbatos  
 y panderetas y danza,

con violines y violonchelos, con guitarras y  
 cuatros,  
 con flautas y laúdes,  
 órganos de tubos y pianos de juguete,  
 con tambores, cajones y timbales  
 y címbalos resonantes,  
 incluso los címbalos que hacen mucho ruido,  
 que todo lo que se mueve y respira  
 alabe al Señor!  
 ¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!

*Me pregunto qué instrumentos escuchamos durante el culto de adoración.*

Cantar alabanzas a Dios hace que Rebeca y Benjamín se llenen de sonrisas. Hace que sientan un hormigueo en los dedos de los pies. No los pueden mantener quietos. Quieren saltar y bailar, tocar campanas y tocar tambores. Quieren alabar a Dios con toda la gente de la iglesia y con todas las cosas imaginables. Más que nada, ella y él saben que este canto de alabanza les incluye porque también se mueven y respiran. Cuando exclaman, «¡Aleluya!» saben que son parte de todo lo que alaba a Dios.

*Me pregunto de qué maneras adoramos a Dios.*







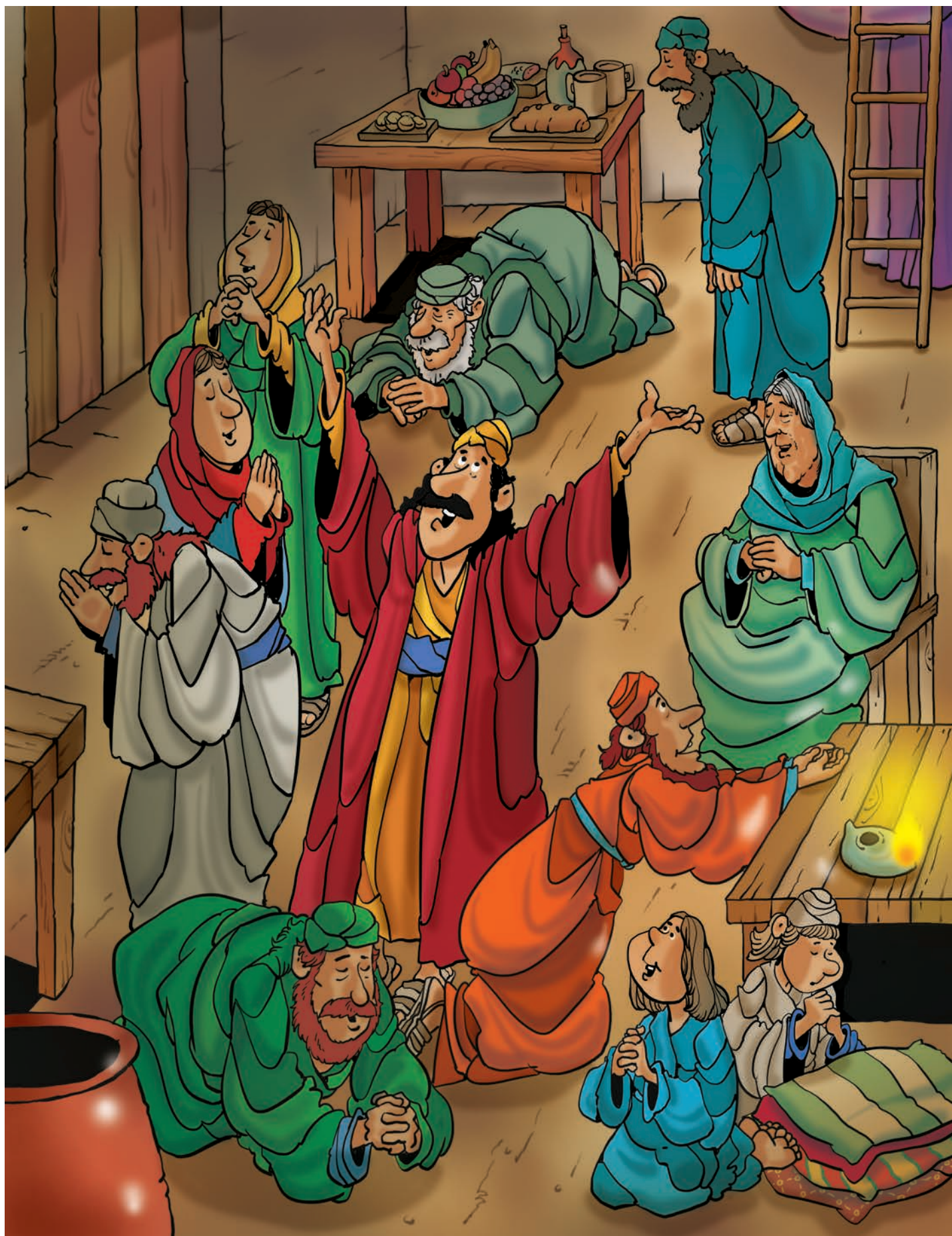
















## Dios llama a Jeremías

(basada en Jeremías 1,4-10)

Hace muchos años, había un hombre joven llamado Jeremías. Él vivía en una aldea cerca a Jerusalén.

Un día, Jeremías escuchó la voz de Dios. Al principio, Jeremías pensó que estaba soñando. ¿Por qué Dios estaría hablando con él? Sin embargo, no era un sueño. Dios estaba hablando con él.

*Me pregunto cómo sabía Jeremías que quién le estaba hablando era Dios.*

«Jeremías, te escogí para hacer algo especial», Dios anunció. «Yo te escogí para hacer este trabajo antes de que nacieras. Tú serás mi profeta. Tu llevarás mi mensaje a todo el pueblo».

Jeremías estaba pasmado. Él era muy joven. ¿Quién lo escucharía?

*Me pregunto cómo Dios escogió a Jeremías.*

«No puedo hacer esto», tartamudeó Jeremías. «No sabría qué decir. No tengo habilidad para hablar en público. Soy demasiado joven para hacer este trabajo».

«No digas que eres muy joven», respondió Dios. «Todo lo que tienes que hacer es escuchar. Yo te diré a dónde ir, y tu irás. Te daré un mensaje, y tú lo darás. No temas, yo estaré contigo».

Jeremías sintió que Dios tocó sus labios.

«¿Sentiste que te toqué los labios?» preguntó Dios. «Yo he puesto mis palabras en tu boca. Yo te diré qué decir. Te estoy enviando al mundo para que hables por mí. Mis palabras serán tus palabras».

*Me pregunto cómo pudo hablar Jeremías con la boca llena de palabras.*

Jeremías sintió que las palabras de Dios ardían en su boca. Él sabía que estas palabras eran muy importantes. Él debía comunicárselas al pueblo.

Fue así como Jeremías escuchó el llamado de Dios. Se puso en marcha para ser el mensajero de Dios. Era un trabajo enorme, pero él sabía que Dios estaría con él en cada paso del camino.

Mis palabras  
serán las tuyas.





## El alfarero moldea el barro

(basada en Jeremías 18,1-6)

Jeremías era un profeta. Un día, Dios le dijo que fuera al taller donde un alfarero estaba haciendo unas vasijas.

*Me pregunto cómo un alfarero hace vasijas.*

«Cuando vayas a la tienda del alfarero», Dios explicó, «Yo te daré un mensaje para el pueblo».

Fue así como Jeremías fue y observó cómo el alfarero hacía vasijas de barro.

Jeremías observó mientras el alfarero tomaba una masa de barro y la amasaba. Él usó sus manos para presionar el barro hasta que quedó listo para ser moldeado. Todo tenía que ser preciso.

*Me pregunto cómo se sentía tocar el barro.*

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

Jeremías continuó observando mientras el alfarero ponía esa bola de barro en la rueda del alfarero e hizo que comenzara a girar. El alfarero usó sus manos para moldear y dar forma al barro hasta que de repente, una vasija apareció entre las manos del alfarero. Fue increíble.

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

De repente, algo salió mal. La vasija comenzó a temblar bajo las manos del alfarero. Se tambaleó y luego se desmoronó.

*Me pregunto qué le paso a la vasija.*

«¡Oh, no!» pensó Jeremías. «La vasija se arruinó».

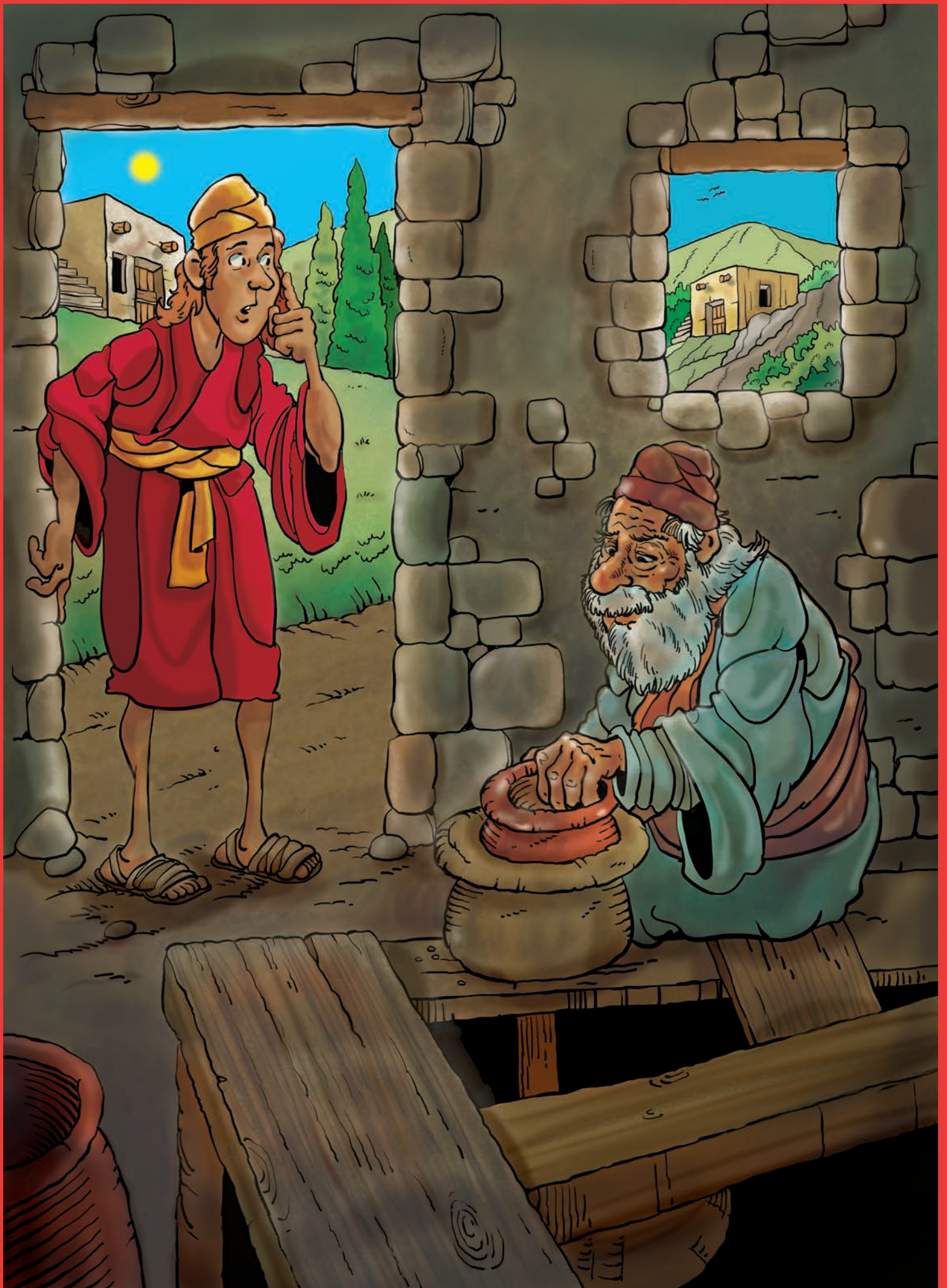
Sin embargo, el alfarero no se deshizo del barro. Él lo amontonó y volvió a empezar. Él amasó y presionó el barro para formar una bola otra vez.

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

Luego, Jeremías observó cómo el alfarero hizo una vasija de barro completamente nueva. Una vez más, el barro fue moldeado para hacer una hermosa vasija pequeña. Esta vez, todo quedó bien.

Y Dios le dio un mensaje a Jeremías para el pueblo: «Yo soy como el alfarero. Ustedes son como el barro. Yo moldearé sus vidas. Cuando las cosas salgan mal, yo puedo ayudarles a comenzar de nuevo».

Y Jeremías dio gracias a Dios por su amor

















God loves you, and I love you  
and that's the way it should be.  
We love each other like sisters and  
brothers,  
and that's the way it should be.

Dios te ama y yo te amo  
y así es como debe de ser,  
nos amamos como hermanos y  
hermanas  
y así es como debe de ser.

God loves you, and I love you  
and that's the way it should be.  
We love each other like sisters and  
brothers,  
and that's the way it should be.





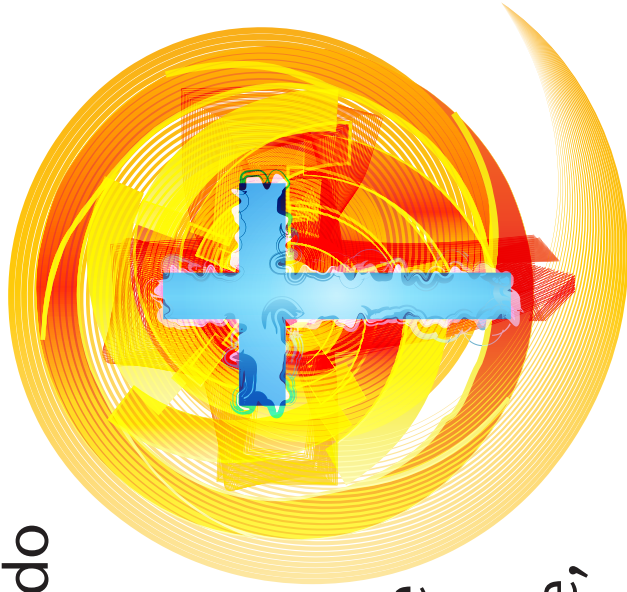


¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Señor omnipotente,  
siempre el labio mío loores te dará.  
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Te adoro reverente,  
Dios en tres personas, bendita Trinidad.

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! El numeroso coro  
de tus redimidos te adora con fervor;  
Llenos de alegría, con sus coronas de oro,  
rinden alabanzas a ti, oh Creador.


¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Por más que estés velado  
e imposible sea tu gloria contemplar,  
santo Tú eres sólo y nada hay a tu lado,  
en poder perfecto, pureza y caridad.

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! La gloria de tu nombre  
vemos en tus obras, en cielo, tierra y mar.  
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! La humanidad te adore,  
Dios en tres personas, bendita Trinidad









Let us give praise to God,  
praise all you nations, all you peoples, all together,  
for God's mercy is everlasting,  
and covers us with love, grace, and compassion.  
And the goodness of God  
it lasts forever. Alleluia! Amen! . . .

Alabad al Señor,  
naciones todas, pueblos todos, alabadle,  
porque ha engrandecido  
sobre nosotros su misericordia;  
la bondad del Señor,  
es para siempre, ¡aleluya, amén! . . .





A Dios, el Padre celestial,  
al Hijo, nuestro Redentor,  
al eternal Consolador  
unidos todos alabad. Amén.



Praise God, from whom all blessings flow;  
praise God, all creatures here below;  
praise God above, ye heavenly host;  
praise Father, Son, and Holy Ghost. Amen.





Dios llama a servirle,  
a amarle y a seguir  
como Samuel y el Rey David  
así yo quiero ir.

Y cuando hallo problemas  
yo no tendré temor,  
Dios siempre está conmigo,  
me cuida con su amor.

Ayúdame a ser siervo,  
vivir con gratitud,  
para cuidar a otros  
como lo haces tú.

